

Frutas y hortalizas sin retorno.

VIDAL MATE

Los principales países productores de frutas y hortalizas de la Comunidad Europea a diez se montaron una campaña en el momento del ingreso de España en la CE basada en las amenazas que suponía para el resto de los Estados miembros, un sector español con las fronteras abiertas. Los sectores de frutas y hortalizas españoles eran considerados, desde posiciones claramente interesadas y manipuladas, como la Armada Invencible que podía arrasarse con las explotaciones menos competitivas de otros países.

Fruto en aquel montaje, las frutas y hortalizas españolas sufrieron la imposición durante los últimos años de unas duras condiciones para el acceso al conjunto de los mercados comunitarios si partimos que se trataba ya de un país miembro. A medida que han pasado los años, se ha ido limando unas duras reglas de juego para el sector hasta el momento actual cuando, salvo en el caso de seis productos con MCI, se podría hablar la plena integración.

Al sector de frutas y hortalizas español no le han ido las cosas

todo lo bien que debieran de acuerdo con sus condiciones de calidad y competitividad ante el funcionamiento residual de limitaciones en materia de acceso a mercados impuestos por Bruselas. Probablemente se podría haber vendido más. Pero, la realidad es que, a pesar de esas dificultades o limitaciones, las frutas y hortalizas españolas ha pasado esos años difíciles con unos resultados aceptables en materia de exportaciones y que, en este momento, la situación debe tender a mejorar.

Según los datos manejados por la Dirección General de Aduanas, las exportaciones españolas de hortalizas que en 1986 se situaban en torno a 1,5 millones de toneladas, en los últimos años han experimentado un crecimiento moderado hasta situarse en 1992 en 1,8 millones de toneladas. Se puede y debe hablar de un crecimiento moderado, seguramente corto, si se tiene en cuenta el aumento de la demanda en el conjunto de los mercados comunitarios que ha sido cubierta por producciones propias en países como Holanda, Bélgica o Francia. A partir de este año, esos mismos mercados, aunque tienen la amenaza de las importaciones desde terceros países, van a suponer una mayor posibilidad de negocio también para España (Ver Cuadro 1).

En el caso de las frutas, según refleja el mismo cuadro, los años pasados de período transitorio desde 1986 hasta 1992, han reflejado claramente la existencia de un bache vendedor al bajar las ventas de 3,3 a solamente 3 millones de toneladas hasta remontar nuevamente el último año con 3,47 millones sin contar los cítricos. La libertad de mercados y la eliminación casi total de limitaciones en frontera, constituyen en este momento una

importante posibilidad para incrementar una corriente de comercio.

El funcionamiento, es de esperar a todos los efectos del Mercado Unico, constituye un factor positivo para las exportaciones españolas al resto de la CE pero, a la inversa, es también un elemento de riesgo a analizar por el sector en favor de las importaciones españolas de frutas y hortalizas. Cada día está llegando más mercancía desde el exterior y especialmente del resto de la CE, sin olvidar terceros Estados. Hay cifras como las 430.000 toneladas de patatas o las 159.000 toneladas de manzanas que son para la reflexión, pensando en las posibilidades que debería tener la producción nacional en esos mismos mercados. Existen otros como tomates, con unas importaciones anuales de unas 20.000 toneladas, coles o peras cuyas importaciones en torno a estas cantidades son el reflejo de una normalidad en las relaciones comerciales.

Sector Protagonista.

Durante las últimas fechas hasta el pasado seis de junio, paralizada prácticamente la política agraria en el país las frutas y hortalizas han vuelto a ser protagonistas sin quererlo. La campaña de la fresa, debido a las presiones y chantajes de los agricultores franceses se hubo de cerrar prácticamente por decreto con unas ventas al resto de la CE de 90.000 toneladas a las que se suman otras 9.000 toneladas con destino a otros países. Se trata de una ligera reducción frente a la campaña anterior. Terminada la exportación de fresa, se abrieron otras también importantes como el melón, melocotón y albaricoques para cuyos envíos también se temían nuevas agresiones en su paso por terri-

Según datos manejados por la DGA, las exportaciones españolas de hortalizas que en 1986 se situaban en torno a 1,5 millones de toneladas, en los últimos años han experimentado un crecimiento moderado, seguramente corto, si se tiene en cuenta el aumento de la demanda en el conjunto de los mercados comunitarios.

torio francés.

La llamada Coordinadora Rural francesa volvió a reiterar sus amenazas a la distribución en Francia para que no vendiera productos españoles, más competitivos a bajos precios, mientras las autoridades del país vecino siguieron con su política de controles de frontera, exigencia del llamado T2 o documento de tránsito, dando así satisfacción a los agricultores galos, mientras en España se había elegido la vía de Bruselas para resolver el contencioso que afecta a tomate, fresa, melón, albaricoque, melocotón y alcachofa.

Para el Ministerio de Agricultura se trata de una simple gestión burocrática que no supone mayores complicaciones. La opinión no es compartida por el conjunto de las organizaciones agrarias, las cooperativas y los exportadores de Fepex. Según sus cuentas, los nuevos trámites exigidos por Francia para llevar a cabo estas exportaciones, tienen ya de entrada un coste de 16.000 pesetas como mínimo por camión. El sector anda preocupado por la actitud de los agricultores franceses y fruto de ese malestar fue la manifestación desarrollado a finales de mayo ante la Embajada de Francia en España y la campaña en contra del consumo de productos franceses que tuvo lugar en los grandes centros comerciales con capital francés como Continente, Pryca o Alcampo.

Tanto por las trabas impuestas por su cuenta por parte de la Administración francesa como y, sobre todo, por las importaciones actuales y sobre todo futuras de terceros países, inversiones de capital español en sudamérica o Marruecos, en el sector de frutas y hortalizas español se ha desarrollado en este tiempo una cierta sensación de preocupación en la totalidad de los casos y, en muchos de ellos, de ganas de abandonar. En la mayor parte de las ocasiones de forma injustificada, hay temor a las producciones desde el resto de la CE mientras que para los terceros países, las preocupaciones, aunque justificadas, van más lejos de la realidad.

Cuadro 1:
Evolución de las exportaciones de frutas y hortalizas en el período 1983-1991.

Año	Hortalizas		Frutas	
	Tm	Ptas.*	Tm	Ptas.*
1983	1.052.657	54.819.938	1.990.390	122.535.006
1984	1.250.636	71.997.892	2.941.953	167.643.730
1985	1.407.976	81.861.888	2.125.879	147.611.605
1986	1.538.804	82.705.522	3.313.513	203.298.541
1987	1.696.730	108.763.356	3.136.525	222.772.234
1988	1.606.470	115.859.000	3.025.496	224.649.000
1989	1.547.302	114.293.913	3.002.133	227.247.175
1990	1.350.325	113.032.804	3.077.051	224.145.632
1991	1.683.447	138.868.848	3.201.170	235.285.990
1992	1.840.970	157.663.000	3.472.687	293.329.000

* En miles de pesetas.

Fuente: Dirección General de Aduanas.

Frente al resto de la Comunidad Europea, España tiene ventajas sustanciales para poder competir tanto en el mercado exterior como en el propio interior y, una de ellas es una mejor climatología. Es un dato positivo, pero no es todo ni mucho menos en definitivo para fijar la competitividad de un sector, si no va acompañado de otras medidas. El resto de los países de la CE superan al sector español en factores como genética, aunque en la mayor parte de los casos, las ofertas ya son universales; en tecnología de producción, en mejores instalaciones, y, en definitiva, en unas estructuras de comercialización y organización de la oferta que no existen en España.

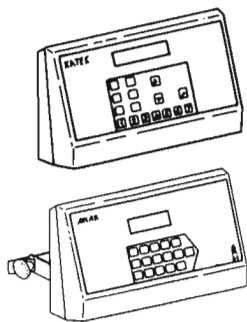
Las posibilidades para competir y además con éxito del sector de frutas y hortalizas español en la CE deberán partir de una mejora desde las estructuras productivas a la organización de la venta. Hace unos años, competir era más fácil porque se partía de unos salarios más bajos que en los países del entorno. Hoy, la cuestión salarial ha pasado a no ser una diferencia y son precisas otras vías.

España ha presumido, muchas veces sin un mero análisis de tener unas grandes explotaciones bajo plástico que la convertían en la California europea. Es cierto que hay muchas instalaciones bajo plástico pero, en unas condiciones, con unas estructuras

que requieren un cambio urgente si se quiere llegar a tiempo al resto de los mercados. La productividad por metro cuadrado en España de un invernadero es muy inferior a la que pueden obtener por ejemplo los holandeses. Solamente este punto, la mayor productividad, compensaría con creces sus mayores costes de energía. La falta de estructuras modernas es en muchos casos determinante también a la hora de combatir enfermedades en las plantas.

El futuro de la horticultura española, que lo tiene, a pesar de las preocupaciones desatadas en los últimos tiempos tanto por las amenazas del resto de la CE como de terceros países, partiría en primer lugar de un amplio programa encaminado a

Frente al resto de la Comunidad Europea, España tiene ventajas sustanciales para poder competir tanto en el mercado exterior como en el propio interior y, una de ellas es una mejor climatología. Es un dato positivo, pero no es definitivo para fijar la competitividad de un sector, si no va acompañado de otras medidas.



AUTOMATISMOS Y PROGRAMADORES DE RIEGO

La sencillez y versatilidad de los programadores serie KATEK.

- ✓ Control del riego por tiempo o por volumen.
- ✓ Opción de alimentación eléctrica, pilas o baterías.
- ✓ Programación independiente por estación.
- ✓ Control de agua y fertilizante.
- ✓ Hasta 8 estaciones...
- ✓ Control diesel (Katek diesel) y control limpieza de filtros (Filtromik)

El control total con la serie ANAK.

- ✓ Control de hasta 4 soluciones de fertilizantes.
- ✓ Alarma de caudal. Toma de decisiones de forma autónoma.
- ✓ Desde 16 a 64 sectores.
- ✓ Registro de datos constantes con posibilidad de impresora...



AMGI. S.A.

Benavent, 18 bajos
08028 BARCELONA
Tel.: (93) 411 17 84
Fax: (93) 411 14 04
Télex 93377 TXSE

El resto de los países de la CE superan al sector español en factores como genética, aunque en la mayor parte de los casos, las ofertas ya son universales; en tecnología de producción, en instalaciones y, en unas estructuras de comercialización y organización de la oferta que no existen en España.

la modernización de las explotaciones. Se ha diseñado en la Administración un Plan destinado a las explotaciones de tomate en las Comunidades Autónomas de Canarias, Valencia y Murcia. De acuerdo con las previsiones de este Plan, en esas zonas son necesarias unas inversiones de 56.000 millones de pesetas. El Ministerio de Agricultura aportaría financiación barata en base a créditos blandos y podrían llegar a su vez apoyos de cada Comunidad Autónoma. El objetivo sería no solamente producir más sino mejor y con mayor calidad a un menor coste. Junto a este primer impacto, para las frutas y hortalizas españolas, sobre todo en algunas producciones como el tomate, es indispensable una mejor organización de la misma para que las campañas se alarguen hasta aquellos meses donde tradicionalmente ha entrado mercancía de la competencia desde otros países. En el caso del tomate esto es algo que ya se está logrando esta misma campaña, aunque quedan muchos huecos que llenar que se están dejando libremente a las importaciones.

Junto a estas mejoras en las estructuras de producción el futuro pasa igualmente por la organización de la oferta que sirva para elevar las cotizaciones medias y evitar hundimientos de mercados. El futuro pasa por producir mejor, más competitivo, organizar los canales de comercialización y saber vender también el producto con una nueva imagen española que se podría

basar en la calidad. Ello requiere fondos que, además de contar con las subvenciones oficiales, deberían nutrirse, de las aportaciones de los propios productores.

El Plan para la Normalización del sector de Frutas y Hortalizas constituye, o debería serlo al menos, el otro importante instrumento para mejorar la competitividad y las posibilidades de venta de los productos españoles tanto en España como en el exterior. Este plan es continuación del que se aplicó desde 1985 para el fomento a la normalización. En una primera fase, se realizaron esfuerzos consecuencia del control y seguimiento oficial. En este momento, la diversidad de competencias hace que unos por otros, en muchos casos, esté la casa sin barrer y que, lo que se había avanzado en el pasado se haya desandado en los años siguientes. La Administración y el propio sector son conscientes de la importancia de una oferta normalizada para vender mejor y a precio más alto.

Con unos altos costes de mano de obra, la mejora de estructuras productivas, alargamientos de campañas, modernización en la distribución o la normalización de la mercancía, son instrumentos para asegurar la competitividad del sector ante cualquier competidor comunitario. Hay un factor de calidad añadido que jugaría a favor de España.

Frente a terceros países como Marruecos, la mano de obra barata constituye un factor diferencial muy importante que impediría una competencia en un régimen de fronteras completamente abiertas mientras sus costes no tuvieran incrementos sustanciales debido a la mejora de las condiciones laborales de los trabajadores. Por el momento, en la Administración española y en el conjunto de la propia CE, se ve razonable el funcionamiento de cantidades máximas a importar como sucedería con el tomate de Marruecos. Las frutas y hortalizas españolas tienen futuro pero es indispensable un esfuerzo de modernización. La Administración debería dar el primer paso.

España pidió nuevos calendarios de retirada en el sector de frutas y hortalizas como protección frente al exterior.

Aprobados los nuevos precios agrarios.

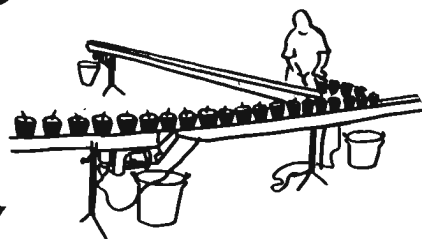
El Consejo de los ministros de Agricultura celebrado a finales del pasado mes de mayo, aprobó definitivamente los nuevos precios agrarios para la próxima campaña tras varios meses de discusiones ante los intentos por parte de algunos países miembros de modificar profundamente la reforma de la Política Agrícola Común aprobada hace un año por estas fechas. El resultado supone un punto de equilibrio entre las posiciones de los más inmovilistas y aquellos otros co-

mo en el caso de Francia que pretendían medidas mucho más drásticas contra las medidas contenidas en la nueva PAC.

Las negociaciones de los precios agrarios para este año habían quedado ya bastante descafeinadas, perdiendo aún más el peso que habían tenido tradicionalmente. En primer lugar, porque la propuesta de la Comisión asumida prácticamente por la totalidad de los países miembros, era congelar las cotizaciones de la campaña anterior. En

En el sector de frutas y hortalizas se mantienen en ecus los mismos precios de compra que la campaña anterior así como los precios a base y de retirada. En pesetas, hay un factor positivo para el sector agrario español.

MECANIZAMOS SU CADENA PRODUCTIVA



- Mezcladora de sustratos de 2,5 m³.
- Contenedor móvil alimentador de sustratos de 4 m³.
- Máquinas Enmacetadoras.
- Cintas de transporte de Aluminio de 150 y 200 mm de ancho por 3,10-6,10 m de largo.
- Inyector automático de macetas con cinta de alimentación para enmacetadora.
- Utillaje como «Carrils» de transporte, «Carrils» portacubetas, etc...

- Fabricación propia.
- Maquinaria especial.
- Reparación de todos los modelos de otras máquinas.

ERMOSAN C.B.
MAQUINARIA Y ACCESORIOS PARA HORTICULTURA

Marqués de Sotelo, 1
46610 GUADASUAR (Valencia)
Tel.: (96) 257 01 55 - Fax: (96) 257 10 52

Mientras en otros Estados con monedas fuertes, los precios bajan, para los agricultores españoles, se producen sensibles subidas que se llegan a situar en el 14%. Mientras en campañas anteriores con una moneda española fuerte los precios no tenían ningún efecto positivo, este año, las devaluaciones seguidas han provocado una carrera de la peseta ante el ecu que ha pasado de valer 150 pesetas a las más de 180.

PANORAMA AGRARIO

- Tras las dificultades que ha supuesto el período transitorio, el Mercado Unico debe suponer una mejora en las posibilidades de exportación.
- Pero, el sector de frutas y hortalizas necesita poner en marcha planes para la modernización de estructuras desde la producción a la comercialización que mejoren su competitividad.
- Frente al resto de la CE no hay razones para tirar la toalla cuando es posible aumentar la productividad con oferta de productos de mayor calidad de unos mercados, incluido el interior, donde subsisten importantes huecos de ventas.
- Frente a terceros países, la Administración es partidaria de limitar las entradas toda vez que no hay fórmulas mágicas para luchar contra sus bajos costes.

segundo término, porque existían ya una serie de producciones muy importantes como todos los cereales, tabaco, carnes de vacuno y de ovino, leche y girasol cuyos precios habían sido fijados ya hace un año con motivo de la reforma de la Política Agrícola Común. Para esta Campaña, se trataba simplemente de aplicar aquellos compromisos sin mayores posibilidades de debate. En este contexto hay bajadas sensibles en cereales o carne de vacuno.

La novedad más significativa en el resultado de las negociaciones de los precios agrarios de este año para España es que, mientras en otros Estados con monedas más fuertes, los precios bajan, para los agricultores españoles, salvo en los casos de cereales y vacuno, se producen sensibles subidas que se llegan a situar en el 14% ante la evolución de la paridad de la peseta frente al ecu. Mientras que en campañas anteriores con una moneda española fuerte los precios no tenían ningún efecto positivo, este año, las devaluaciones seguidas han provocado una carrera de la peseta ante el ecu que ha pasado de valer 150 pesetas a las más de 180 a que se situaba al cierre de esta información. En este contexto, aunque los precios de la mayor parte de los productos agrarios españoles se hayan congelado en ecus, al cambiar a pesetas han experimentado subidas muy sustanciales que son beneficiosas para el sector al subir también los precios de intervención y, en definitiva, las cotizaciones de los mercados.

En el caso del sector de frutas y hortalizas se mantienen en ecus los mismos precios de compra que la campaña anterior así como los precios a base y de retirada. En pesetas, hay un factor positivo para el sector agrario español.

La Administración española ha conseguido ante la Comisión un compromiso, según anuncian en el Ministerio de Agricultura para reintroducir en la próxima campaña ayudas destinadas a la industrialización de satsumas, clementinas y mandarinas, tanto si se trata de producto para zumos

como para gajos. Con esta petición planteada por el Ministerio de Agricultura se trataría de responder, con retraso, a las necesidades y demandas planteadas por el sector productor en los últimos meses tras los problemas que habían planteado su eliminación en la campaña anterior.

Una segunda cuestión planteada por la Administración española a la que la Comisión ha señalado que dará respuesta en el menor plazo posible, es la necesidad de adaptar los calendarios de frutas y hortalizas en materia de precios de referencia-importaciones, a los períodos de producción de este país. En este momento, la CE tiene unos precios de referencia o medidas de protección frente a las entradas del exterior en aquellos momentos de campaña cuando esas importaciones pueden dañar los intereses de los sectores de frutas y hortalizas españoles. Sin embargo, no existe una protección, justamente esas importaciones perjudican la producción española. España solicita que se adapten esos calendarios de los precios de retirada y que se tengan en cuenta los períodos de recolección de los doce Estados miembros.

Entre otras medidas complementarias, el Consejo donde se aprobaron los nuevos precios fijó en un 20% la superficie de tierras a retirar de forma voluntaria. Para la retirada obligatoria del 15% se ha propuesto que la ayuda aumente en 12 ecus por Tm frente a los 45 ecus Tm que había en la actual campaña. Eso supone en pesetas pasar de una ayuda de 19.800 a 25.080 pesetas.



VIDAL MATE

es un informador especializado en temas de socioeconomía y política agrarias.

«**PANORAMA AGRARIO**» es una sección coordinada por este periodista y realizada en exclusiva para nuestra publicación.